

Un cuento falso con nombres falsos

Ángel Ladera



Presentado por

Poemas del Alma 

Sobre el autor

Un chico de dieciséis, común y corriente.

Sanándose a través de las letras.

Nada más.

Índice

Te hace falta un alma

22

Perdido

Reptilia

Una confesión arriesgada

Culpable

Salvador

Sólo un momento

3 AM

Te hace falta un alma

A vos te hace falta
un alma que no pueda ser alma si no estás.
A vos te hace falta
un alma que, al verte, deje estallar en su pecho una fiesta de pueblo.
A vos te hace falta
un alma que te susurre: "En tu sonrisa todo el arte se reúne".
A vos te hace falta
mi alma.

22

Ya no sé qué hacer.
Si no olvido moriré.
Tan solo debo recordar ese rostro
si quiero detener la sequía que sufre el mío.
Sin embargo, diluvios no harán posible su regreso.
Se siente mal no poder contemplar
ese rostro del cual hablo,
aquél que no puedo describir debido
a la pobreza del lenguaje humano.
Pero al menos al ver mi reflejo en un vidrio,
puedo sentir que veo a través de sus cristales,
los cuales le permiten a dioses como ella
ver simples mortales
como yo.

Perdido

No sé dónde estoy.
Sé a duras penas quién soy
pero no puedo recordar dónde me encuentro
ni porqué estoy acá.
Estoy cubierto por un manto negro, tal parece
pues no puedo ver más que la nada.
Imagino que estoy dentro de un pez
o en el punto más profundo y desolado del océano.
Ahora recuerdo, vagamente, qué es este lugar.
Van y vienen fragmentos de memoria y puedo divisar lentes,
cabello, sonrisa y de nuevo lentes.
Ahora lo sé; es mi mente.
Es mi vida,
y desde que la única luz se fue,
me la paso recordando y olvidando.
Recordando porque la amé, y no quisiera olvidarla,
y olvidando porque si no, moriré.
Pero, ¿qué importancia tiene?
Me he vuelto Nueva York pues ya no duermo,
esperando atento a su regreso.
De las mareas soy rehén, tal parece.
Espero
atento.

Reptilia

¿Qué se han creído estos dinosaurios encorbatados?
Vienen aquí con sus brazos cortos
agarrando hartos.
Vienen clamando tiempos mejores y ese espíritu indomable
se domestica fácilmente si observan color verde.
Y bueno nosotros,
nosotros estamos adoctrinados de antemano
para que aquéllo nos parezca normal.
Por supuesto,
¿qué van a robar si plata tienen ya?
Gracias a ese pensamiento
vuelve hambriento el pueblo a su hogar
después de una jornada más de esclavitud,
porque otra cosa no es,
y lo peor es que seguirá siendo normal.
Pero aún hay tiempo de despertar;
el problema es que nadie parece querer
salir de este maldito pozo al que nos tiraron
contra nuestra voluntad.
¡Levántate!
¡Extingamos a estos dinosaurios
que creen que pueden adueñarse de nosotros
con un pedazo de papel!

Una confesión arriesgada

Escribo porque alguien me ha dicho
que la poesía es la única verdad.
Sé, por aquél maestro
que poder decir adiós es crecer
y se puede decir que he crecido,
sin embargo,
cada vez que observo tu mirada
que debate si mirarme o no,
por una fracción de segundo siento una bala
que atraviesa mi pecho a toda velocidad.
Pensarte se ha vuelto una rutina diaria,
una rutina de cada hora, de cada instante.
Los días siguen ahorcándome
y la única manera de escapar de ellos
es que vos estés cerca.
Me rindo con cualquier intento por desviarte
y olvidarte.
Ya estoy totalmente
A merced.

Culpable

¿Para qué declararme inocente?
No tengo nada que perder,
estoy vivo y enterrado.
Estoy en otro lado y sí,
estoy intentando robar tu amor.
Tendrás que hacerme daño,
no olvides que el perdón es divino flaca
y los errores son humanos.
Soy un chico simple de Beatles y Cerati
vuelo por el mundo regresando en mi memoria
y me gusta repetir la nuestra.

Salvador

El cielo se tiñe de negro,
aquéllos pañuelos naranjas, con excusas baratas
alzan sus rifles en contra de su propio pueblo.
Desde las afueras se ve el humo,
que va creciendo rápidamente desde el centro de la ciudad.
Afuera los monstruos de metal,
los hombres engañados
dominaban las calles imponiendo una falsa superioridad.
Adentro, los jóvenes fieles, el compañero presidente,
la mujer inocente.
La AK-47 ruge y
desde las alturas
escupe contra los verdaderos traidores.
Al parecer, en el norte el ego y el deseo de poder
hicieron que no pudieran soportar el triunfo de la libertad,
el triunfo de la gente.
No soportaron una nación libre que se negó a besar sus culos
y a ser su patio trasero.
El metal tranquilo de tu voz, doctor,
compañero,
nunca podrá ser acallado.
Lamentablemente ya no hay valientes,
y el papel verde tiró abajo todo aquéllo
que los valientes lograron, cual muro de Berlín.

Sólo un momento

No quiero verte por un siglo
no quiero que te quedes mil años conmigo
tan solo un momento
volar contigo
me basta para llenar mi recipiente de felicidad.
El aire no soporta dividirnos
te respiro y me transportas
a paraísos desconocidos
donde sigo viendo en cada árbol y roca exótica
tu perfecto rostro que parece perseguirme
todos los días
todo el día.

3 AM

Un punteo sensual
hace que tu cuerpo se estremezca
drenas mi creatividad
con cada mirada que me clavas
y cada sonrisa que abofetea a mi cerebro.
Y cada gota de placer
pendula sobre vos.
Debo ordenar esta confusión
aunque no puedo salir de vos.
La distancia no resuelve nada,
ambos lo sabemos,
mejor mantengamos unidos estos cuerpos.